

Cordoba Mayo 26/1862

Sr D D Rufino de Alencar

Querido amigo! He tenido el gusto de recibir en apreciable del Sr. en que V. se quiere expresar en su opinion sobre los incidentes ocurridos en esta. Bien que en este completamente conforme con su modo de ver sobre el particular la egredencia en embargo la franquicia que me da lugar a hablarle del mismo modo.

Por comunicaciones oficiales de esta misma fecha es imponible V. del giro que aqui se habia dado a la cuestion eleccionaria que he impedido cumplir con el decreto expedido por el Encargado del P.R. de Buenos Aires en detalle que V. los vera con igual modo en dicha comunicacion como tambien a examinar si ha estado o no en las atribuciones del delegado de los pueblos, para asunto puramente del resorte del P.R. el expedir un decreto que importa una finis sobre la behavior de un acto electoral.

Despues para mi amigo esta cuestion para decirle que la cosa me he venido a revelar ciertos desconciertos, surgidos desde aca, sobre mi y el partido a que perteneces, haciendolos aparecer en armonia con la opinion de alli y por ende siguiente en armonia con los que conspiran contra la Republica. Para mi amigo es posible que se diga que surgen tan facilmente por los que andan con quienes hacen ver a V. a un interes privado.

figuran de los enemigos para hacer de este modo neces-
sario? He aquí la cuestión de Madrid, figúrese en
la situación respectiva de los partidos a Londres
y Buenos Aires y hagamos el gesto de decir en cual
es el punto de contacto y el interés mutuo que
puede ligar a los autores de aquí con los autores de
allá?

Por mucho amor que tengan los Capitalistas
de B^a Aires a la oposición de Londres; por mucho
que se tenga un doble fin justiciero, para no revelar
los graves males que ha producido en Londres la
ligazón e implicación conductas del General Páez; por
pocas simpatías que inspire un partido que como
todo tiene sus exageraciones y sus defectos, no que-
re negarse al menor el derecho de hablar e inter-
guardar de los ideas proclamados por B^a Aires y a
la agudeza de los que se ha consumado una gran avor-
hiam., y entonces yo pregunto, cual es la razón de
estas desconfianzas que hacen imposible en esta posición
un opositor en ser de un amigo?

Los autores de aquí que V. supone ligados a los
de allá, han formulado ya un pensamiento sobre
el asunto capital que con razón tanto lo preocupa
a V., y de los artículos de la prensa de Londres han
sido leídos allí sobre vista V. que el pensamiento
de esta diputación de Londres es el que V. sostiene.
La necesidad de colocar al Gov^{to} Nacional en un centro
de fuerza y opinión que dé vigor a sus actos y le
proporcione medios de hacerle obedecer. Como suplico
V. para que los autores de aquí han de convencer en primer

- muerte sin el que no hai golt posible? - Uten, los que son mas adelantados, los que exigen medidas extremas, son tambien los que tienen mas que temer de una reaccion y para evitarla, no consiguen otras medidas que la Nacionalidad, la solidaridad de causas, la reciprocidad en la defensa, y esto significa en el dia en que el Golt Nacional de la burguesia esta preso en el Uteno B.B. Aires.

Dime como V. y sus piensan los otros de Utena - que no hai nacion posible sin federacion toda la provincia de Buenos Aires, como el unico pais que en este momento puede ofrecer los elementos necesarios para hacer un golt posible, y que algo mas - que todos esos grandes chimentos que capitaban hacia a B.B. Aires pueden hacerse servir a la Nacion - lidad grande, conspirar y ponerse en contra de este gran pensamiento el dia en que sea para queda la como provincia federal.

Ya ve V. pues que las intenciones y las aspiraciones son distintas entre los otros a sci y los a ellis, y es para eso que V. hombre de buen sentido, no se deja llevar ni juzga a los otros por el sonido de ciertas frases en - ya la simpatia seria segun la situacion en que ellos la promuevan. No tema V. pues nada a este respecto y perentaria que no existen ni pueden existir esas conspiraciones naturales entre los otros a sci y entre y que en ellos ni se serian capaces de obstar a la realizacion del pensamiento que creamos en la salvacion de la republia.

Me compenso en pensar a V. de los intimistas

que animan a mis amigos, no por lo que han pasado,
por que sobre esto no doy ni pido justificación, sino
por que este error de los nombres del Gov^{to} de P.R. ha
en la apreciación de los hechos de esta, por lo
ocasionado en adelante graves perjuicios en
la defensa de la causa que todos tenemos, empeño
de portarnos

Después de esto por que la causa que he sostenido
y con tanto brillo en el Senado no tiene aquí opo-
-tunidad, por que capitularian de P.R. otros y más
-nada es una misma cosa, y los gobernan con
medios para bastar a si mismos tienen que
buscar lo que les falta en la unión de todos los
pueblos. — No da tampoco tanta importancia a lo
sucedido aquí, por que esto no podía jamás per-
turbar el orden general en la República, y per-
suadidos por que los nombres si quisiera mirar
no con desconfianza tendría bien merecido lo
que fueron ayer y lo que son hoy — sus correligio-
narios y amigos.

Su efuso y L.P.

Justino Roca